

## HALLAZGO DE UNA ESCULTURA DE VENUS EN FUENGIROLA

por Rafael Puertas Tricas

Durante el mes de Julio de 1979 ingresó en el Museo de Málaga una interesante pieza escultórica, de la que daremos noticia en las líneas que siguen ( 1 ).

Se efectuó el hallazgo en Santa Fé de los Boliches, término municipal de Fuengirola, cerca del arroyo de Pajares, en la Finca denominada Cortijo del Fatiguillas o también Finca del Secretario, con motivo de la realización de diversos trabajos agrícolas. En estos terrenos se han realizado algunos hallazgos arqueológicos, que atestiguan la existencia de una importantísima villa de carácter suburbano, directamente relacionada con la ciudad de Suel, identificada correctamente con Fuengirola y en las proximidades del actual casco urbano ( 2 ).

La escultura mide 1,44 m. de altura máxima en su estado actual. Lo convencional de esta medida, dado que faltan la cabeza, parte de las piernas y los pies, nos lleva a indicar que la pieza tendría una altura aproximada de 1,90 m. en los momentos de su óptima conservación. Con las reservas necesarias, este será el cálculo que utilizaremos como medida de base para realizar algunas comparaciones con otras esculturas.

Realizada nuestra Venus en mármol blanco de grano brillante, de calidad media, nos hace pensar en la existencia de unas canteras en las próximas sierras de Mijas, que proporcionan un mármol idéntico. De desecharse esta opinión, la más digna de tenerse en cuenta nos llevaría a pensar en el mármol de Coin, con el que también se realizaron diversas obras de arte romano conservadas en la provincia de Málaga. Por fuerza ha de relacionarse el hallazgo que venimos comentando con otros, realizados hace algunos años, como la escultura de una divinidad acuática, ingresada en el Museo de Málaga como procedente de Santa Fé de los Boliches, que posiblemente sea del siglo II, así como el fragmento de una escultura de tamaño natural, de la que se conservan los pies calzados y el borde del manto ( 3 ). A ello se añade la noticia del descubrimiento en Abril del presente año de diversos bloques a medio trabajar del mismo marmol, que servirían en una segunda fase de elaboración para labrar capiteles, fustes basas y otros elementos arquitectónicos. Ello permitiría indicar no solamente la presencia de una cantera cercana sino, a título hipotético la posible existencia de un taller escultórico próximo, aunque fuera de segunda fila. Dicho en otras palabras, la Venus de Fuengirola se realizaría acaso no muy lejos de la zona del hallazgo, para servir al gusto ornamental de un rico propietario y peticiones similares.

Vista de frente ( lám. I ) se observa la falta de la cabeza, notándose solamente el arranque del cuello. Sobre el hombro derecho se aprecia cla-

claramente la presencia de una larga guedeja. Del brazo derecho apenas se conserva el arranque, pero puede deducirse fácilmente, ( pensando en los paralelos que aduciremos después con detenimiento ) que se doblaría aproximadamente hacia la altura de la cadera, y continuaría en dirección hacia el pecho izquierdo, en el que apoyaría la mano como gesto de pudor. Todavía se conservan restos de los dedos muy desgastados. Por debajo de los pechos se encuentra un muñón, que correspondería al punto de apoyo del brazo sobre el cuerpo, debiendo por tanto excluirse que se trate de una simple fractura, como otras que presenta la escultura. El brazo izquierdo ha desaparecido totalmente. Sin embargo, en el muslo derecho se observan con gran claridad los restos de la mano que apoyaba sobre él, por lo que puede deducirse que el gesto era de sujeción del ropaje. También esta disposición es frecuente en Venus similares, lo que nos serviría en definitiva como elemento importante de clasificación. Una fractura antigua se encuentra a la altura del estómago; hay que excluir que correspondiera a algún edictamento de la escultura. En conjunto, el tronco bascula ligeramente a la derecha, lado en el que se da el mayor movimiento de la figura.

A la altura de los muslos y muy pegado a ellos y a las piernas, está el manto que envuelve la parte baja de la escultura, dejando traslucir los detalles anatómicos. En el muslo izquierdo se repliega y recoge formando un amplio bulto. Otro repliegue tapa el pubis, lo que explica que la mano derecha pueda alargarse un poco más, puesto que el gesto de pudor, frecuente en estas Venus, sólo en parte se atribuye a la mano. Llamaremos también la atención sobre la fractura antigua de la rodilla derecha y la rotura de la pierna izquierda, hoy pegada. Por otra parte, la deformación óptica, consecuencia del punto de obtención de la foto, impide apreciar con claridad la flexión de la pierna, que se dirige hacia atrás, apoyando en el suelo solamente la punta de los pies. Por tanto el peso del cuerpo gravitaría sobre la pierna izquierda, apoyando directamente sobre el suelo la planta de este pie.

En el perfil derecho ( lám. II ) se aprecia mejor la gran fractura que ha separado del tronco el brazo izquierdo. Se advierte también con claridad el repliegue del manto, que se recoge y amontona hacia la parte trasera de la escultura. La flexión de la pierna derecha, para dotar de mayor movimiento a la pieza se hace más patente en esta foto.

En el reverso de la escultura ( Lám. III ) se advierte tanto el bucle que caía sobre el hombro derecho como restos de otros que lo hacían sobre el izquierdo. La gran fractura que ha separado el brazo derecho se hace patente con más claridad. La anchura de las caderas se corresponde con unos glúteos de buen tamaño, presentando el derecho una gran fractura antigua. Por debajo de ellos va enrollado el manto, cuyos pliegues se desenvuelven con mayor soltura y vuelo que en la parte delantera. Algunos rasguños modernos se deben a los trabajos agrícolas que ocasionaron el hallazgo de la escultura. Otras fracturas cortan la escultura hacia el final de las piernas, debiéndose notar especialmente la gran rotura de la izquierda.

Además de todas las fracturas señaladas, podemos plantearnos si la escultura tuvo algún punto de apoyo, como lo tuvieron otras similares. En

## HALLAZGO DE UNA ESCULTURA DE VENUS EN FUENGIROLA

el paño que va por debajo del glúteo izquierdo, se nota un pequeño muñón que pudo formar parte de algún sostén. Dicho sostén podrá relacionarse con la fractura de la pierna izquierda que hemos señalado. Dicho en otras palabras, la rotura del apoyo arrastró otras partes de la escultura. Naturalmente esta incógnita no puede resolverse con seguridad y nos plantea a su vez otras cuestiones. Así por ejemplo, la principal visión de la pieza, que sería posiblemente frontal, teniendo la parte de atrás mucha menor importancia.

Teniendo en cuenta las partes que faltan de la Venus de Fuengirola, dos aspectos son fundamentales para intentar clasificarla. De un lado la disposición de brazos y piernas. De otro, el ropaje. Por estas dos vías enfocaremos las breves consideraciones siguientes:

Parece evidente que un prototipo muy lejano sería la Venus de Milo praxitélica, jalón fundamental en la evolución tipológica de este tipo de pieza ( 4 ).

Ahora bien, en un primer estadio de mayor aproximación, parece evidente el concreto paralelismo con otras dos Venus muy famosas, la Médicis y la Capitolina. La primera ( 5 ). ( Florencia, Museo degli Uffizi ) muestra los gestos que vemos también en la segunda. La Capitolina ( Roma, Museo Capitolino ), ( 6 ), acaso de una mayor calidad, se ha clasificado bien como obra de Scopas ( 7 ), o bien, en otra hipótesis, como originaria de Asia Menor y con una cronología del siglo II a. C. ( 8 ). En cualquier caso parece fuera de toda duda el éxito de ambas y especialmente de la Capitolina, muy repetida en tiempos augusteos. Se presentan desnudas, y por tanto constituyen una serie en sí mismas y con características bien concretas. Relacionadas con esta serie se encuentran varias esculturas cirenaicas, estudiadas por Paribeni. La No. 246 con un punto de vista principal, como debió de tener la de Fuengirola. La No. 247, de largas guadejas cayéndole sobre los hombros. Otros ejemplares ( No. 250 al 257 ) no son sino repeticiones modestas o mediocres del tipo que venimos comentando, naturalmente con algunas pequeñas variantes ( 9 ).

En la Península Ibérica, con este primer estadio evolutivo que nos conduce a la Venus de Fuengirola, tenemos varios ejemplares. Destacaremos en primer lugar la Venus del delfín ( procedente de Roma y conservada en el Museo del Prado ). Se trata de una Venus púdica, representada a la vez como nacida del mar, con un delfín que le sirve a la vez de soporte. Su cuerpo descansa sobre la pierna izquierda y hace el mismo gesto que la Capitolina ( 10 ). Podría datarse a mediados del siglo I. A este tipo pertenecería también el torso de Venus del Museo Arqueológico de Elche ( 11 ).

Por el contrario la Venus de Cirene ( Roma, Museo de las Termas ) nos sirve de ejemplo para comprobar la separación de este primer estadio con el segundo que ahora veremos. Concretamente la de Cirene abandona el tan repetido gesto de pudor que las otras hacían con las manos y se muestran simplemente en toda su belleza, sin querer cubrirse todavía con ropaje alguno ( 12 ).

El segundo estadio lo caracterizaríamos por la aparición del ropaje

o manto asociado al gesto de pudor de la mano izquierda. La escultura más característica sería la Venus Landolina ( Museo Nacional de Siracusa ) cuyo manto vuela hacia atrás, sirviendo de elegante contraste con el cuerpo ( 13 ). En relación con esta serie podemos poner algunos ejemplares cirenaicos ( No. 270 al 272 ), sin duda de peor calidad, pero que repiten el mismo gesto de sujeción del ropaje, que tapa a la vez el sexo ( 14 ). En España la Venus del Museo Arqueológico de Mérida, con manto muy suelto y echado hacia atrás repite la misma disposición, ( 15 ), como lo reitera la Venus de Bullas ( Murcia, hoy en el Museo Arqueológico Nacional ), ( 16 ). Sin embargo, en todos estos ejemplares, el manto tiende a separarse de la escultura, a flotar de algún modo, con lo que todavía no es directamente relacionable con el de nuestra pieza.

Por tanto, en un tercer y último estadio el paralelo habría de buscarse en una serie de Venus con manto de paños muy pegados al cuerpo, como sería el caso de los ejemplares cirenaicos 258 al 261, (17). En España, la Venus de la Concha procedente de Sagunto y conservada en el Museo del Prado ) nos interesa especialmente por este aspecto, que hace a Blanco pensar en una relación con otras esculturas de la época claudia ( 18 ). Sin embargo los paños tienen una disposición algo distinta y habremos de buscar un paralelo todavía más cercano. La Venus de la Colección Loringiana ( de procedencia desconocida, hoy en la Sección Arqueológica del Museo de Málaga ) destaca especialmente por los paños del ropaje no muy pegados al cuerpo, dejando también traslucir la anatomía, lo que constituye una relación clara con nuestra pieza. Sin ser una escultura excepcional, se trata de un ejemplar interesante, que tendríamos a fechar con algunas reservas en el siglo II mejor que en I d. C. ( 19 ).

Con este tipo de paños irían los de la Venus de Fuengirola. Hay sin embargo una pequeña cuestión que queda sin resolver. Mientras el tamaño de nuestra escultura va mejor con el de los prototipos desnudos o con manto suelto, la evolución estilística de los ropajes concuerda más con la Venus con manto y de menor tamaño, lo que indica una variante no sólo iconográfica o tipológica sino estrictamente artística.

Podemos concluir por tanto que nos encontramos ante una escultura que copia fielmente el prototipo griego, ampliamente recibido en época romana; podemos imaginarnos, a riesgo de caer en el tópico, que coincidió con el florecimiento artístico que se dio en las provincias hispánicas en época de Adriano ( 20 ). Situamos por tanto su cronología hacia esa época, resaltando que su mayor tamaño con relación a los ejemplares hispánicos aducidos pudo deberse a su misión puramente decorativa, con pérdida parcial de otros valores.

## NOTAS

- ( 1 ) Queremos agradecer a D. Francisco Peregrín su amabilidad al comunicarnos el descubrimiento de la pieza, lo que permitió su rápido ingreso en el Museo de Málaga ( Sección Arqueológica ) , en cuyos almacenes se encuentra depositada a la espera de un montaje que permita su contemplación en adecuadas condiciones museográficas.
- ( 2 ) TOVAR A. : **Iberische Landeskunde, II, Die Völker und Städte des antiken Hispanien, I**, Baetica, Baden - Baden, 1974. p. 75.  
Sobre los últimos hallazgos: ATENCIA, R. y SOLA, A. : **Arqueología romana malagueña: Fuengirola**. Jábega ( 1978 ), No. 23, pp. 73 - 84.
- ( 3 ) RODRIGUEZ OLIVA, P. **Esculturas del conventus de Gades**, BSEAA, XLIV ( 1978 ), especialmente pp. 382 - 5.
- ( 4 ) BECATTI, G. : **La época clásica**, col. "Las grandes épocas del Arte". Editorial Edaf. s. a. y s. c. p. 202 y CHARBONNEAUZ, J. : La escultura, en Grecia clásica. col. "El Universo de las formas", Madrid 1970, p. 211.
- ( 5 ) RODENWALT, G. : **El arte clásico**, Historia del Arte Labor, vol. III, Barcelona 1947, p. 435.
- ( 6 ) STUART JONES, H. : **The sculptures of the Museo Capitolino**, Roma, 1912 ( reimp. 1969 ). pp. 182 - 4.
- ( 7 ) CHARBONNEAUZ, J. : ob. cit. p. 224, basándose en la eliminación de las interpretaciones aportadas por los copistas y en la relación con el ánfora de Kertsch, del 340 - 330 a. C.
- ( 8 ) FELLETTI, MA. J. B. : Archeologia Classisa III ( 1951 ) pp. 49 y ss.
- ( 9 ) PARIBENI, E. **Catálogo delle Sculture di Cirene**, col. "Monografie di Archeologia Libica", V. Roma 1959, pp. 96 al 98.
- ( 10 ) BLANCO, A. : **Museo del Prado. Catálogo de la Escultura. I**, pp. 34 - 5.
- ( 11 ) GARCIA Y BELLIDO, A. : **Esculturas romanas de España y Portugal**, vol. I, Madrid 1949 p. 140.
- ( 12 ) RODENWALT, G. : ob. cit. p. 452 y lám. XXVII.
- ( 13 ) BECATTI, G. : ob. cit. p. 256 .
- ( 14 ) PARIBENI, E. ob. cit. vol. I. pp. 142 - 3.
- ( 15 ) GARCIA Y BELLIDO, A. ob. cit.
- ( 16 ) GARCIA Y BELLIDO, A. : ob. cit.
- ( 17 ) PARIBENI, E. : ob. cit. p. 199.
- ( 18 ) BLANCO ob. cit. : p. 65.
- ( 19 ) RODRIGUEZ DE BERLANGA M. : **Catálogo del Museo Loringiano , Málaga** 1903, pp. 102 - 3 y GARCIA BELLIDO, ob. cit. p. 140.
- ( 20 ) GARCIA Y BELLIDO, A. : **Arte romano**, 2 ed. Madrid. 1972, pp. 432 - 3.







